

EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA

POR

D. Mariano Gonzalez de Sámamo

REDACTOR ÚNICO.

Se publica en Barcelona, y sale seis veces al mes.--PRECIOS DE SUSCRIPCION:--Para la península é islas ayacentes. Por un año, 40 rs. Por medio, 20 rs.--Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; Por medio 30 rs.--Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año o desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese.--Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán á D. Mariano Gonzalez de Sámamo, redactor unico, en Barcelona.

Seccion Segunda.

REORGANIZACION MÉDICA.

PROYECTO DEL DIVINO VALLES.

Artículo editorial.

NIVELACION.

Pero como no es posible plantear con el debido acierto, cualquier proyecto de reformas sin dilucidar primero su conveniencia absoluta y relativa; hagase aplicacion de este principio á la nivelacion de las clases médicas.

La segunda premisa que deberá ocuparnos hoy para á renglon seguido deducir la consecuencia, se puede presentar en estos términos: ¿Las clases actualmente ecistentes de médicos puros y alguna de las quirúrgicas, son indignas y no merecen adquirir los derechos de la nivelacion....? Asi y en este terreno la cuestion por ser el suyo propio, vamos á debatirla.

Los médicos puros emprendieron la misma carrera que sus co-hermanos los médico-cirujanos en cuanto al objeto grandioso de ella; luego por esta parte no desmerecen ni son indignos de adquirir un diploma que les nivele á la primera clase para en lo posible equilibrarlos todos y dar término á la anarquía profesional. Los medicos puros cuentan iguales años de estudios preliminares y filosóficos que sus compañeros, adornados de ambos títulos y poseen

lo mismo que estos, un diploma de bachiller en filosofía; luego hasta este terreno aparecen iguales y merecedores al goce de las mismas prerrogativas. Los médicos-cirujanos cursaron anatomía, practicarón y presenciaron disecciones, y estudiaron fisiología é higiene: los médicos puros son anatómicos, porque practicarón y presenciaron disecciones, son fisiólogos é higienistas porque apreciaron en debida forma el conocimiento de estos ramos; luego en el primer escalon de la ciencia, se colocan paralelos y acreedores á unos mismos privilegios y consideraciones. Cátedras de patologia general, de terapéutica y materia médica han ecistido en todas las escuelas destinadas á educar jóvenes pera la carrera reunida, y las mismas, dotadas de sus correspondientes catedráticos y de cuanto era preciso á su mejor desempeño, se conocian en las universidades donde se estudiaba la medicina pura; luego en este segundo extremo aparecen iguales los unos y los otros, y con iguales derechos á unas mismas atribuciones. La medicina legal, tal como se enseñaba antes del plan del Dr. Mata, asi como la patologia especial se estudiaban igualmente en los colegios ó facultades de medicina y cirugía, que en las universidades. Si de bachilleres en la facultad se revestian los profesores de la primera clase para despues entrar en el templo de las clinicas, con un diploma igual se acreditaban los alumnos de medicina para pisar esos mismos asilos en los cuales se recogian los enfermos de medicina, sin que aparezca cierta la gratuita suposicion de que en las clínicas de universidad no se demostraban disecciones anatómico-patológicas (1). Tanto la clínica de aquellos como la de

(1) Entre las varias, practicadas en Valladolid, bajo la

éstos se estendia al conocimiento de las enfermedades de niños y mujeres, precisando igual tiempo en su trascurso: el de dos años solares. Actos públicos como ensayos de otros que pudieran sustentar para el porvenir de su carrera se desempeñaban en todas las escuelas médicas del reino, siempre que por sus privilegios ó instituciones se enseñase en ellas la medicina unida á la cirugía ó la medicina aislada; luego en la cúspide de los estudios facultativos, aparecen á la misma altura los alumnos médico-cirujanos y los médicos puros. Mientras rigió el plan del 27 al cual corresponden con mucha probabilidad de certidumbre, las dos terceras partes de los profesores ecistentes hoy, era obligatorio á todos, el graduarse de licenciados en los colegios, para lo cual, los clinicos de la universidad tenian precision de trasladarse generalmente á Madrid como punto mas céntrico, y por lo cual, muchos de ellos cursaban cuando menos un año de clínica en los colegios, en cuyo tiempo no solo se familiarizaban con los estudios quirúrgicos, asistiendo á todas sus asignaturas, sino que se fraternizaban con los alumnos de ellas y adquirian de este modo conocimientos de medicina operatoria; luego ya que no de derecho, deberíánselos reconocer iguales de hecho, para el ejercicio de ambas facultades.

direccion del digno catedrático D. Ildefonso Navarro, recordamos siempre, la que como discipulos, presenciarnos en una jóven difunta á consecuencia de un hidrocefalo agudo, cuyo diagnóstico comprobó la autopsia verificada en el hospital de Esgueva donde estaba la enferma. No seria extraño que, alguno de los lectores la recordasen tambien.

FOLLETIN

UNION Y DIVISION.

(Conclusion.)

(Vease el número anterior.)

Y al instante, tris, tras, abre Melequin el cajon de la mesa, mete dentro todos sus enredos, y volviéndolo á cerrar dice al Dr. Salud.

—Vamos, maestro, que para estar desprevenidos y no haber merecido un partecito siquiera, si se esceptuan las dos ó tres horas que el dia anterior tardaron las autoridades en ir á cumplimentar á SS. AA., porque ignoraban que hubiesen de llegar aquella tarde, no se podrá decir que no los haya recibido Mahon, no diré con lujo, pero si como corresponde.

—A la verdad Melequin, que no sé porque se no habia de descuidar de esta manera, cuando los papeles públicos del continente estuvieron avisando tiempo infinito á Palma de la visita de SS. AA., y cuando tras el vapor Isabel II, que conducia á los Serenísimos Infantes, vino el vapor Lepanto, que traen á las autoridades superiores de la provincia.

Respecto á la revalida, no habia otra diferencia que un acto mas para los médico-cirujanos y un esceso de 500 rs, sobre los 2500 que depositaban los médicos puros; luego por todos conceptos, los médicos de universidad son dignos y merecedores á nivelarse con los medico-cirujanos. ¿Donde se nota pues esa diferencia que para algunos es insuperable? En un año mas de estudios á favor de estos últimos, el cual invierten en el conocimiento de algunos ramos de medicina operatoria pues que los restantes los encuentran simultaneados con las materias que se estudian en los seis años: en un ejercicio mas para revalidarse y en el desembolso de 500 rs. mas; desproporciones ó diferencias todas de corta suposicion y fáciles de arreglarse, cuando se trata de buscar el mejor medio de atender á tantos clamoreos y á tantas aflicciones.

Esto por lo que concierne á las cualidades científicas que pueden presentar los médicos puros, como merecedoras á que se les nivele, á la primera clase facultativa bajo justas y equitativas condiciones. Ahora, en cuanto á ser ó no dignos de esta gracia fundada en justicia, no creemos haya uno de entre tantos millares de profesores, el cual no admitiese como digna de tan indispensable concesion á una clase que en tiempos no muy remotos á los nuestros, figuraba en todos conceptos, la primera en la gran familia médica. Dejemos para el inmediato número el tratar de las clases quirúrgicas.

—Señor, la razon será, por parecerse mucho Mahon á los médicos.

—Ocurrencias tienes á veces, Melequin, capaces de sorprender al mas prevenido.... ¿En que puede asemejarse Mahon á los médicos?

—Porque hay en él bastante miseria, en que no se le proteje como fuera debido y en que no se le guardan las consideraciones que le tocan; pero en lo que mas puntos de contacto tiene con ellos es, que asi como á los médicos se les dirige y gobierna por jefes que no son facultativos y que rivalizan con ellos sin estar en el caso de entenderlos, asi tambien Mahon, por haberle dotado la naturaleza de uno de los mejores puertos de Europa y quizá del mejor, por tener el famoso lazareto, por ser la poblacion mayor y mas bonita de toda la provincia, aunque no contenga tantas almas como la capital, por gozar de un espacioso arsenal y por llamar ahora bastante la atencion del gobierno con la fabricacion del grande castillo de la mola donde están trabajando actualmente mas de 1400 personas, tendrá por rivales seguramente á los que piensan ser mas que él ó temer les aventaje.

—Y que rivales pueden ser esos, Anton?

—Que sé yo, maestro; pero se me figura que los dos mas capitales son Palma y Ciudadela: la primera por

Ahora que todos los animos se agitan por alcanzar las reformas tan necesarias en la ciencia, ahora que la prensa médica comprendiendo esta necesidad y urgencia, ocupa lo principal de sus columnas en artículos de reorganización y ahora en fin que, el periódico de medicina exclusivamente española ha principiado á publicar su proyecto; halla indispensable el noticiar á sus lectores (aun cuando en ello apareciera minucioso) todo aquello que tenga relacion con la reorganización, maxime los proyectos que pueden prestar tanta luz para el mejor acierto. El que se comienza en este número, es de lo mas interesante y atendida su fecha, ilustra muchos puntos que sin su lectura difícilmente se resolverian. Medítese bien el discurso preliminar y se notará que, en pocas palabras, señala muy al vivo el estado preterito y presente de la medicina patria: estamos seguros pues, que los lectores del Divino Valles sacarán tanta utilidad de su meditación, como fruto nosotros cuando presentemos de plano nuestro proyecto. (1)

(1) Hemos dado á este proyecto la preferencia entre otros muchos que tenemos á punto de publicarse, porque remontándose al origen de nuestros males y señalando para todos un remedio adecuado, puede servir como punto de partida para la comparacion. Algunos opinan por que es oficiosidad el dar á luz tantos pareceres y dictámenes y el Divino Valles, juzga cabalmente lo contrario y con tal creencia, que si los encargados del arreglo hubieren invitado á todos los profesores para que hubiesen emitido su opinion en la materia, sin duda alguna hubiesen tropezado con menos dificultades.

ser hoy día la capital de la provincia, estar en Mallorca y tener como he dicho mayor número de habitantes; y la segunda, por haber sido la capital antigua de Menorca y abrigar siempre pretensiones de volverlo á ser, á pesar de no poderse comparar actualmente con nosotros ni por la población, ni por el roce que tenemos con las escuadras y altos personajes que frecuentan la isla; lo cual se ha visto ahora, que sin embargo de haber estado en Mahon SS. AA. desde el 23 de abril hasta el 27, el vapor Isabel II se hizo á vela, sin que el ayuntamiento de Ciudadela haya podido complimentar á los infantes.

—Pero bien, quien te ha dicho á tí, Anton, que Palma y Ciudadela sean rivales de Mahon?

—Nadie, maestro, ni yo lo aseguraria tampoco; porque muchas veces si hay rivalidades entre algunos pueblos, depende menos de ellos, que de los caprichos de unos cuantos de sus habitantes. Pero me basta que Ciudadela haga lo que hace para poder tener en su seno al obispo, residiendo las demas autoridades superiores en Mahon; y me basta tambien que Palma sea la capital de las Baleares, que pertenezca á otra isla mayor, que Menorca tratase de emanciparse de ella en 1821 y que no nos haya avisado por el telégrafo de la venida de SS. AA. para que, caso de concluirse el castillo de

PROYECTO

Y PLAN DE REFORMA.

DIRIGIDO A PROMOVER LOS ADELANTAMIENTOS
DE LA MEDICINA.

y mejorar la suerje de sus profesores, igualmente que la de los enfermos.

POR D. IGNACIO GRAELLS,

médico titular de la villa de Bañares (enero 4 de 1814)

Da locum médico, etenim illum Dominus creavit, et non discedat á te, quia opera ejus sunt necessaria. Ecclesiastici, cap. 38, vers. 11. et 12.

DISCURSO PRELIMINAR.

La consideracion de los graves perjuicios que se originan á la salud pública, al honor, estimacion é intereses de los verdaderos medicos, de tantos abusos y desórdenes como se hallan introducidos en el ejercicio de la medicina, me ha hecho suspirar mucho tiempo por el remedio de todos estos males, deseando desde los primeros años, que me entregué al ejercicio de esta profesion, y que empecé á conocer y palpar de cerca estos desórdenes, que una mano sabia, poderosa y benéfica tomase á su cargo el exterminio de todos ellos; pero cansado ya de esperar esta feliz época, y viendo que nadie se mueve, me he determinado por fin á ensayar mis débiles fuerzas, y este es precisamente el único motivo, que

la Mola y organizars: en debida forma el ramo de sanidad, pidiese con todas mis fuerzas para que se emancipase Menorca de Mallorca y se hiciese aquí la capital de la isla aunque no fuera mas que por la importancia que tendria entonces Mahon, en vez de todas las naciones, por razon del puerto y del lazareto.

—Ba, ba, Melequin, no disparates.

—Qué no disparte? ¿Y es V. quien dice esto, cuando sabe muy bien que habiéndose unido en cuerpo los médicos y farmacéuticos de esta ciudad (cosa que tiene en el día sus pelillos) con la gresca que movieron los guardias civiles, la mitad entraron en la iglesia á rezar la salve y la otra mitad se quedaron en la calle á renegar probablemente?

—Pues esto, Anton, estuvo muy bien dispuesto; porque si es verdad que los profesores de ciencias médicas se parecen á Santa Bárbara y á S. Ramon Nonato, que solo se acuerdan de ellos cuando truena y cuando una mujer anda en el parto y despues del parto en algun apuro, era preciso, porque tronaban y llovian entonces culetazos, puñetazos y empujones, que los médicos y los farmacéuticos pudiesen prestar sus auxilios, dentro, fuera y en todas parte.

—Y es por eso, maestro, que les tocó á los profesores de ciencias médicas el ser el único cuerpo á quien

he tenido para escribir el plan de reforma que sigue, dirigido á promover los adelantamientos de la ciencia médica, y mejorar la suerte de sus profesores, igualmente que la de los enfermos.

En efecto, si consideramos los tiempos felices de la Grecia, en que la medicina era tan apreciada, y sus profesores tan distinguidos, y colmados de tantos honores, que llegaban hasta el extremo supersticioso de ser divinizados: si consideramos vuelvo á decir, estos tiempos, y los comparamos con el estado de abatimiento y desprecio con que se trata en el día de hoy en nuestra España aun á los médicos mas instruidos, no podremos menos de avergonzarnos de ejercer con tal bajeza y esclavitud, una profesion, que ha sido la mas honrada de Dios, y de los hombres, y que sin disputa alguna es la mas útil y mas apreciable de todas.

Pero ¿cómo habrá podido suceder que un arte tan sublime, que conserva la vida y la salud á los hombres, precave y destruye sus enfermedades, da vista á los ciegos, oído á los sordos, habla á los mudos, uso de razon á los locos y frenéticos, regla y moderacion á los descompuestos por sus pasiones, y que segun la espresion de Plinio, manda y da preceptos hasta á los Reyes y Emperadores (1), haya venido á degradarse hasta el extremo de ser mirados sus profesores como unos meros criados y esclavos de los pueblos? Seria muy largo referir todas las causas que pueden haber contribuido á este funesto accidente,

(1) Et una artium imperatoribus quoque imperat. Véase la facultad de medicina vindicada por Viader.

los guardias civiles hubiesen de dividir?

—Cabalmente; pues dividiéndonos nosotros mismos por un quítame allá esas pajas, nada tiene de extraño, que cuando queramos unirnos, un cualquier nos vuelva á desunir.

—Sin embargo, maestro, yo creo que en esta ocasion los guardias civiles nos dividieron involuntariamente.

—Y yo soy de tu misma opinion, Melequin; puesto que, de lo que menos se cuidarian ellos seria, de si los que no dejaban entrar eran médicos ó no; lo cual depende probablemente de que no tenemos nosotros un uniforme ó distintivo como otros muchos.

—No diga V. eso, maestro; porque á depender la entrada en el templo del uniforme, no se hubiera detenido tambien al cónsul general de los Países-Bajos y vendria aqui como pintiparado el caso de aquel filósofo, que habiendo sido convidado para cierta funcion de etiqueta, se presentó de paisano y le impidieron el paso; pero compareciendo de uniforme, le dejaron la entrada libre.

—Y qué mas, Anton?

—Qué mas? Que cuando en la tal funcion se sirvieron los bizcochos y el chocolate, el filósofo, en vez de engullirse su racion, se embadurnó con ella toda su cascaca; y al preguntarle porque hacia aquello contestó:

pero entre todas ellas creo que ninguna ha influido tanto como el descaro y libertad de tantos medicastros intrusos, sin ciencia ni conciencia, que despreciando las leyes mas sagradas, se han apoderado en este reino del egercicio de la medicina, y viven impunemente de su producto, matando á diestro y siniestro, sin temor de Dios ni de los hombres; el vil interés y avaricia de muchos pueblos y personas, que por su cicateria apelan á estos curanderos para ahorrar el justo salario de un médico; y por fin el orgullo, despotismo, y falta de crianza de otras, que quieren exigir de los profesores honrados, que deberian tratar con la mayor atencion y respeto, una esclava servidumbre, igual á la que les prestan estos enemigos declarados del género humano.

No se puede negar que ha influido tambien mucho en el desprecio de nuestra facultad la conducta inconsiderada y reprehensible de algunos malos médicos tan ignorantes en los principios de los de la verdadera medicina, como destituidos de los de la sana moral. El público los mide á todos por un mismo rasero, y hace caer en descrédito de la ciencia y del arte lo que es solo defecto de algunos profesores mal aplicados, ó que no se hallan dotados del talento, penetracion, y demas requisitos necesarios para ejercer una profesion tan sublime y tan sagrada. Así el mal ha hecho progresos de dia en dia, y los médicos intruidos, los verdaderos médicos, de quienes dice el Espíritu Santo que serán ensalzados, y alabados entre los grandes de la tierra (1), se hallan

(1) Disciplina medici exaltabit caput illius, et in conspectu magnatorum collaudabitur. Eccles. cap. 38. v. 3.

que no habiéndosele convidado á él sino á su uniforme, á este le tocaban todos los honores y obsequios.

—En verdad, Melequin, que debieran ser siempre las personas meritorias, las de mas nota en cualquier ocasion; pero, como en funciones de etiqueta y de barullo acuden gentes de todas clases que no es fácil conocer á simple vista, por eso son mas respetados los que van de uniforme ó traen algun otro distintivo; siendo este el motivo porque entró el subdelegado en el templo, y por respeto á su uniforme, los profesores que iban á sus lados. De manera, que si bien fuera muy útil (imitando lo que ha sucedido esta vez en Mahon) queuviésemos todos los profesores espíritu de cuerpo, no seria menos de desear, que á ejemplo de los militares, los sacerdotes, los del ramo administrativo, etc. etc. nos procurásemos un uniforme ó distintivo, que en los casos necesarios infundiera el debido respeto y sirviese de obstáculo á la division.

—Dígalo V., pues, á todos nuestros cohermanos, maestro.

—Díselo tú, Melequin.

—Pues señores, lo digo yo y lo dice mi maestro, y lo decimos los dos. Con que así camaradas, tirémos adelante y *laus tibi Criste*.

Mahon 4 de mayo de 1852.—J. F.

ya enteramente confundidos con esta chusma de pseudomédicos, barberos, sangradores, curanderos charlatanes, y todos matadores; y de consiguiente sin honra, sin estimacion, y reducidos al estado del mayor abatimiento y desprecio, de suerte que segun el concepto que tienen en el público, se puede poner en duda, si deben ó no ser considerados como ciudadanos españoles.

Oprimidos y despreciados por los pueblos, y faltos muchas veces de medios para una escasa subsistencia, no pueden tener espíritu para hacer frente á sus opresores, ni oponerse á tantos desórdenes; y despues de haber pasado una vida trabajosa, miserable, y llena de mil disgustos y sinsabores, presenciando lástimas, asquerosidades y miserias á todas horas; despues de haber consagrado todos sus dias, y pasado muchas noches entre los ayes y suspiros de sus semejantes, empleados de continuo en aliviar sus males y enjugar sus lágrimas, luchando valerosamente con la muerte en medio de las epidemias mas atroces, y buscando con sus propias manos, y con el aire impuro que respiran, el contagio venenoso y desolador de la misma peste, llegan por fin á su último trance.... Pero ¿qué es lo que sucede entonces? ¡O buen Dios! Mis ojos, si, mis ojos lo han visto y presenciado, y lo han llorado mas de cuatro veces. ¡Qué dolor no causa el ver á uno de estos profesores, beneméritos y dignos por cierto de mejor suerte, que peleando con las angustias de la muerte, dirige sus tiernas y lánquidas miradas sobre su amada esposa, sobre sus hijos queridos; en fin sobre una pobre familia, que dentro de un momento va á quedar huérfana, triste y desamparada, sin tener medios de que subsistir! ¡O qué ingratos se le presentan entonces todos sus estudios, todos sus afanes y trabajos! ¿Y será posible que un asunto de tanta gravedad haya de quedar así por mas tiempo? Profesores honrados de la España, ya es hora de despertar del letargo; ya es tiempo de volver por nuestro propio honor; unidos á mí, y vamos á sacar la profesion de la decadencia, opresion y desprecio, en que la han sumergido la ignorancia, la avaricia y la mala fé de los hombres.

Pero ¿qué podremos hacer, direis, unos pobres cuitados, desvalidos, sin medios, sin influjo y sin proteccion alguna? No hay que arredrarse por nada; toda empresa es difícil en sus principios, mas la constancia del hombre por último la perfecciona. Nuestra causa es justa, es la de la nacion entera, y el gobierno patrocinará nuestras miras. Ayudadme todos con vuestras luces á perfeccionar el plan, que tengo el honor de presentaros; dirigid vuestras súplicas á las Cortes, y no dudeis de su feliz éxito.

Tambien los farmaceuticos se mueven en el mismo sentido que sus co-hermanos los médicos y ciru-

janos, lo que es igual á decir que, el mal es epidémico. A continuacion sabrán nuestros lectores, la reunion habida en esta de Barcelona por varios farmaceuticos.

El 25 del fenecido febrero, todos los de esta capital recibieron el escrito que a la letra copiamos:

Subdelegacion de Sanidad de farmacia, reunida, de los cuatro distritos de Barcelona.

«Esta Subdelegacion, en fecha 22 del corriente recibió una comunicacion suscrita por los Sres. farmacéuticos, acompañando una peticion de sesenta y un comprofesores, á fin de que solicitara de la autoridad competente, permiso para celebrar una reunion, cuyo único objeto es ventilar asuntos de interés general á todos los Sres. farmaceuticos.»

«Obtenida la debida autorizacion del M. I. Sr. Alcalde Corregidor, esta Subdelegacion participa a V. que á las tres y media de la tarde del dia 26 del corriente, en una de las salas de la universidad literaria, se celebrará reunion general de Sres. farmacéuticos al objeto ya mencionado, bajo la presidencia de un Sr. teniente de alcalde y á presencia de los subdelegados de farmacia.» «Lo que se comunica á V. para los efectos consiguientes.»—Barcelona 24 de febrero de 1853.—José Oriol Ronquillo.—Victor María de Grau.—Joaquin Portell.—Francisco Pascual.—Sr. D...

El dia 26, á la hora citada, tuvo lugar la mencionada reunion general de los señores farmacéuticos bajo la presidencia del ilustre Sr. Teniente de Alcalde D. Jaime Canes, con asistencia del escribano de la Alcaldía D. Francisco Madriguera, como secretario. Abierta la sesion, el Sr. D. Tomás Padró presentó al Sr. Presidente la siguiente proposicion:

«Vista la decadencia sin cesar creciente que cada dia de mas en mas se observa en los intereses materiales de la farmacia, en términos de que con dificultad los profesores de esta rama del arte de curar apenas pueden procurarse con el ejercicio de la misma lo preciso á su subsistencia; —atendiendo á los derechos que á los mismos asisten por su diploma de licenciado, cuya obtencion les ha costado largos años de estudios y crecidas sumas—, y reconocidas patentemente las causas que ponen la carrera en un estado de inminente miseria.»

«Los infrascritos proponen á sus comprofesores el nombramiento de una comision permanente de cinco farmacéuticos que, en representacion de los de esta capital, acudan al Gobierno de S. M. suplicando la reforma de la legislacion farmacéutica vigente, que gestionen junto á las Autoridades locales para la defensa de los derechos de los boticarios, y que procuren, por todos los medios asequibles, la merecida proteccion á la clase que representan á cu-

Yo efecto podrán utilizar el celo que distingue à los Sres. Subdelegados de farmacia.—Barcelona 26 de febrero de 1853.—Tomas Padró—Juan Tremoleda.—Magin Ribalta.

Esta proposicion fué admitida con entusiasmo y aprobada por unanimidad. Procedióse en seguida al nombramiento de los individuos de la comision, y por unanimidad tambieu fueron elegidos los señores:

D. Jaime Codina.
D. Tomás Padró.
D. Juan Tremoleda.
D. José Vila.
D. José Fillol.

Llenados asi los deseos de los profesores, el señor teniente de alcalde levantó la sesion.

Y he aqui como se espresa la Botica en su número 11 acerca de este acontecimiento: el Divino Valles le aplaza para su ocasion.

Nada nos toca decir sobre la resolucion tomada por los farmacéuticos de Barcelona, toda vez que la proposicion por los mismos aprobada manifiesta mas de lo que nosotros podríamos exponer.

La unidad de pensamiento, la cordialfraternidad y la afectuosa armonía qu observamos entre los individuos que asistieron á tan memorable sesion, prueba á la evidencia la inminente ruina de la farmacia, si pronto no se la socorre.

El peligro es grande, y la medida de salvacion debe ser correspondiente. Los farmacéuticos de Barcelona, sin intenciones raquíticas, sin miras de provincialismo, sin pretensiones de localidad, hanse lanzado los primeros á dar la voz de alarma, y convencidos de que el único remedio para minorar los males de la profesion es la reforma de la legislacion vigente sobre la venta de medicamentos, no han vacilado en reunir:e para pedirla respetuosamente al Gobierno.

Los individuos de la Comision farmacéutica Barcelonesa inspiran toda confianza; son personas independientes por su posicion y fortuna particular, y se les debe agradecer el haber cargado con una mision difícil, porque se verán precisados á usar el idioma de la verdad, y por esto no se les ha de envidiar la gloria que de ella reportarán si consiguen obtener algo en favor de los intereses materiales del arte.

Qué nuestros comprofesores de las provincias imiten el ejemplo de los farmacéuticos de Barcelona, y quizás el Gobierno atenderá nuestras justas quejas.

Como de oportunidad y digno de imitacion, tomamos del Porvenir el siguiente proyecto de un colegio médico-quirúrgico-farmacéutico para Ma-

drid. Por las mismas causas que están al alcance del menos entendido, se precisaria igual medida para las demas capitales populosas donde el ejercicio de las ciencias médicas, es libre.

PROYECTO.

Art. 1.º Se establecerá en Madrid un Colegio médico-quirúrgico-farmacéutico donde necesariamente estarán matriculados todos los facultativos avecindados en la capital con ejercicio de su clase.

2.º Estará representado este colegio por un presidente, un vice-presidente, dos secretarios y un tesorero con los demás dependientes necesarios.

3.º Los cargos de presidente, vice-presidente y tesorero serán honoríficos, y los de los secretarios gozarán de 8,000 rs. de sueldo anual, cuyo personal será nombrado por el gobierno de S. M., recayendo los cargos de presidente y vice-presidente en un profesor médico y otro farmacéutico, y los demas destinos en sugetos tambien facultativos con preferencia á otros.

4.º Cuando causas justas y legítimas les impidan seguir en el desempeño de estos cargos, se hará presente al gobierno de S. M. para nombrar otros en su lugar.

5.º Tendrá esta corporacion un sello con el que se marcarán los documentos médico-legales que se den en Madrid, y además acompañará el V.º B.º de uno de los secretarios.

6.º Para ser matriculados en dicho colegio, se necesita presentar el título, del que se tomará razon, dejando además una nota donde se espresa las señas de la casa y firma con su rúbrica.

7.º A todo matriculado se le expedirá un documento donde se acredite que está incorporado á dicho colegio y la clase ó categoría médica ó farmacéutica á que pertenezca, con la firma de uno de los presidentes y el sello de la corporacion.

8.º Al incorporarse en dicho colegio, pagará todo facultativo lo siguiente: 80 rs. si fuera doctor en medicina y cirugía, ó en farmacia con establecimiento abierto; 60 rs. si licenciado en cualquiera de estas facultades, y 40 si médico solamente ó cirujano de cualquiera clase.

9.º A principio de cada año se harán listas con la rúbrica respectiva de todos los profesores que ejercen en la corte, las que se distribuirán en las oficinas de farmacia, juzgados y parroquias.

10. Siempre que un profesor mude de residencia pasará nota al colegio.

11. Todo documento médico-legal, certificacion ó declaracion (salvo los que sean de oficio) abonarán al recogerlos de dicho colegio 4 rs. de lo que se dará recibo correspondiente; pero todos deberán pasar por dicho oficina para que no haya dolo ni pueda sorprenderse á los tribunales.

12. Por las certificaciones de defuncion si son de pobres, el colegio no llevará interés.

13. Los párrocos tendrán especial cuidado de no recibir para dar sepultura ningun cadáver con el que se deje de acompañar la certificación de defuncion hecha en toda regla y con el sello y V.º B.º del Colegio.

14. Con el objeto de que no se dé sepultura antes de tiempo á los que se crean cadáveres, se nombrará en cada uno de los distritos de la capital un profesor con el encargo de reconocer los difuntos y manifestar en la certificación del de cabecera que lo cree igualmente muerto.

15. Estos mismos profesores, que se llamarán *Justicia*, tendrán además la obligacion de reconocer ayudar mas especialmente á los jueces en cuanto se le ocurra y pueda contribuir al esclarecimiento de la verdad y en lo relativo á higiene pública.

16. Desempeñarán estos destinos los doctores ó licenciados en medicina, gozando por via de gratificación la tercera parte del producto de las certificaciones de defuncion que firmen y lo que estimen valer sus declaraciones en los juzgados, etc., por conducto de quien corresponda.

17. Estos destinos serán dados por el presidente del Colegio, pasando nota á las parroquias y juzgados de primera instancia, ó señalándolos en la lista general.

18. Los interesados en que se dé sepultura á un cadáver, acudirán á casa de dicho profesor avisándole para el objeto, y luego de firmada la certificación por ambos profesores, la pasarán al Colegio, donde sellada que sea la recibirán los párrocos para admitirles en la parroquia ó disponer su conduccion directamente al cementerio. En las parroquias, oficinas de farmacia y colegio, estarán las señas de los facultativos con tal destino.

19. Ningun farmacéutico despachará en su oficina composicion alguna magistral ú oficial, que por su cantidad ó calidad pueda perjudicar á la salud si no va firmada por persona competente autorizada, y en caso de duda podrá comprobar en la lista su autenticidad.

20. Por ningun concepto se podrá devolver la receta donde se pida una ó mas medicinas, pero sí dar copia sellada con espresion del valor de dicha sustancia.

21. Ningun profesor de farmacia podrá despachar una receta de las transcritas sin que el médico vuelva á autorizarla con su firma dándola dos ó mas veces transcrita y marcando las veces que lo fuere.

22. El sobrante de la cantidad que se recaude á fin de cada año en dicho colegio se destinará á un asilo de beneficencia, dando cuenta de su inversion al gobierno de S. M. para que en un establecimiento piadoso se haga entrega de dicho sobrante.

23. Cuando un profesor desee permanecer en la corte menos de seis meses, se le dará sin que abone derecho de incorporacion el documento de que habla el artículo 7.º para que ejerza, si lo desea; pero pasado este tiempo si permanece en la capital ejerciendo, tiene necesidad de sujetarse en un todo á lo prevenido en este proyecto.

El colegio podrá hacer presente al gobierno de S. M. las innovaciones que pudieran hacerse en beneficio del bien público.

Allá va la sentida esposicion que los profesores del partido de Bejar, han dirigido á su gobernador civil (Salamanca) haciéndole ver el precario estado del ejercicio profesional en los partidos y urgencia de remediarle.

Sr. Gobernador de la provincia de Salamanca:

Los profesores de las ciencias médicas del partido de la ciudad de Bejar que suscriben, por sí y á nombre de los demas compañeros, á V. S. con el respeto y sumision debida esponen: Que es tal el estado de abyeccion y miseria á que se ven reducidos los profesores de medicina, cirugía y farmacia de este partido, que por casualidad se encuentra uno á quien se le guarden las debidas consideraciones, y cuente con lo mas preciso para subvenir á una mediana subsistencia. Y si por una parte se atiende á los desembolsos que cada uno hiciera para seguir su carrera, á lo difícil y grandioso de su ministerio, y á los incalculables beneficios, que en todos tiempos han prestado y prestan á la humanidad doliente; y por otra se compara su posicion con la que ocupan otras clases de la sociedad, que ni la son mas útiles, ni pueden presentarla mas títulos á sus consideracion, que las de los profesores de la noble ciencia de curar, el hombre menos pensador se admira de ver la precaria situacion, á que en lo general, están reducidos los ministros de la mas benéfica de las ciencias.

Muchas son señor gobernador las causas que, de consuno han contribuido, á poner en tan lamentable estado á los profesores de este partido; sin embargo, solo dos de aquellas se presentan á la consideracion de V. S., por ser á juicio de los esponentes las principales. La primera, la ninguna seguridad que tienen de que no se les separará de su partido, sin una causa justa, y la segunda la mezquina y peor pagada retribucion, que los pueblos les señalan en premio de tantos desvelos y tan grandes beneficios como á todas horas les prestan.

No tienen, señor, la debida seguridad en sus partidos, porque basta que el profesor, como hombre de honor, se niegue á la exigencia mas injusta de cualquiera magnate del pueblo, ó pida en justicia lo que le adeuden, para que se levante contra él una espe-

cie de cruzada, y que no cesa hasta que logra la destitucion del profesor, aun cuando no puedan mejorarse sus antecedentes. No se les paga religiosamente la pequeña asignacion que se les tienen señalada; porque siendo las contratas por convenio vecinal, y obligando á el profesor á que la cobre por sí, los malos pagadores, que son los mas, se sustraen del pago bajo el mas futil pretesto, teniendo muchas veces que perderlo el profesor, si no quiere esponerse á verse sin su plaza por las razones antedichas. Si á lo que llevan manifestado se une que á todos los cirujanos, y á varios médicos de la provincia, se les obliga á desempeñar el denigrante, para la ciencia, cargo de la rasura, podrá V. S. formar una aproximada idea del triste panorama que presentan los profesores del partido.

Conocen, señor gobernador, que los males que les aquejan son inveterados, y que por lo mismo es difícil; si no imposible, aplicarles por de pronto un remedio que los cure radicalmente; pero si creen que es muy fácil oponerles una medicacion siquiera sea paliativa. Prívese á los ayuntamientos de la facultad de despedir sin causa y por antojo á los facultativos, y hágaseles al mismo tiempo responsables de las dotaciones, que ya por los mismos ayuntamientos, ya por los vecinos les tengan señaladas, y habrán encontrado un lenitivo á sus males; porque con tales disposiciones tendrian segura su plaza, mientras que cumpliesen religiosamente con sus deberes, y una causa justa no les hiciese indignos de ella: y contando además con su dotacion segura, siquiera sea mezquina, segregarian una parte, aunque pequeña de ella, para proveerse de libros, instrumentos y demas que necesitan para estar al corriente de los adelantos de la ciencia, con lo que, aun mas que los profesores, ganarian los pueblos.

Por las precedentes razones y otras mil que podian añadir, pero que omiten por no molestar mas la atencion de V. S., les parece que es muy justa su demanda, y por lo tanto se acercan llenos de confianza á V. S.

Suplicándole rendidamente se digne ordenar, que á ningun profesor se le pueda remover de su partido sin la prévia formacion de un expediente que será consultado con V. S., y que los ayuntamientos sean los responsables de cobrar á los facultativos las dotaciones que ya por los vecinos de los pueblos, les tengan señaladas ó en lo sucesivo les señalen.

Gracia que no dudan conseguir de la notoria justificacion de V. S., cuya vida guarde el cielo muchos años.

Fuentes de Bejar 19 de agosto de 1852.—*Siguen las firmas.*

Seccion Cuarta.

VARIEDADES.

Arreglo de partidos.

Por noticias fidedignas puede participar el *Divino Valles* á sus numerosos lectores, que el expediente sobre arreglo de partidos, se halla ya instruido é informado por el consejo de sanidad del reino, de modo que bien pudiera suceder que, á estas horas estuviera en manos del gobierno. En el estado actual y en la crisis por que pasan los infelices profesores de partido, esperamos que el gobierno, al cual sin duda han llegado tantos y tan sentidos gemidos, no haga esperar por mucho tiempo el arreglo deseado.

Direcciones de aguas y baños minerales.

Y muy oportuno seria que al mismo tiempo, se diesen reglas generales basadas en la equidad para la provision de estas vacantes. ¿No se pudiera tener por anacronismo, el que, tantas vacantes como hay de estas plazas, no se hubiesen provisto, unas en los mas entendidos interinos, y las otras, en sugetos dignos de desempeñarlas por sus antecedentes? Ya tocará á su tiempo esta cuestion el *Divino Valles*.

VACANTES.

En la villa del Corral del Almáguer, provincia de Toledo, poblacion de 950 vecinos, situada en la carretera de Valencia, se hallan vacantes dos plazas de médico-cirujano, dotada cada una 7700 reales, pagados por trimestres del presupuesto municipal. La contrata es por tres años, y los aspirantes han de haber ejercido diez años ambas facultades.—Se admiten solicitudes hasta el dia 22 del corriente mes de marzo, que se dirigirán al presidente del ayuntamiento de dicho pueblo. Corral de Almaguer 28 de febrero de 1853.—El alcalde, Miguel Barreda.

—Se vende una botica en Valdepeñas de Jaen por haber fallecido su dueño. Está dotada con 3 rs. diarios por el ayuntamiento y el despacho libre, que se calcula en 6.000 rs. anuales. Es única en la poblacion, que consta de 1,300 vecinos. El que guste adquirirla puede dirigirse á D. José Rico, provincia de Jaen, en Alcalá la Real.

—La de cirujano titular de Bilbao, con la condicion de que los aspirantes han de tener la cualidad de cirujano médico; su dotacion 9600 reales al año.—Las solicitudes al ayuntamiento hasta el 20 del actual.

Barcelona.—Imp. de Agustin Gaspar, plaza de Palacio.—1853.